

Aguantar en El Vacie a los 115 años

Una anciana vive en una chabola del poblado sin agua caliente

I. COMESAÑA ■ SEVILLA

Si una chabola en El Vacie no es buen lugar para nadie, cuidar entre el frío y la humedad a una abuela de 115 años es una labor titánica para sus familiares. Pero así vive María Díaz Cortés, una de las mujeres más ancianas de España, para quien su hija, nietos y bisnietos reclaman "una vivienda digna".

Encogida en la cama de su minúsculo cuarto, tapada con mantas y a oscuras al no haber electricidad, "porque las ratas se han comido los cables" que llegan hasta esa habitación, pasa María la mayor parte del día. Hace sólo tres años, ya más que centenaria, era capaz de levantarse sola y salir a la puerta de la chabola a coser, pero ahora necesita que la incorporen, incluso que la sujeten mientras come con apetito.

En la casa tampoco hay termo, así que su hija Dolores calienta agua metiendo la resistencia de una freidora dentro de una enorme cacerola, y baña a la abuela, como la llaman todos, pasándole un paño mojado. De día la sienta en el salón para que esté acompañada unas horas, aunque haya perdido el oído y no entienda los programas de la enorme televisión



CINCO AÑOS ATRÁS. Hace un lustro, María todavía podía valerse sola.

que preside la vivienda prefabricada, levantada hace 17 años y desvencijada por la humedad. Así, aunque no oiga, asiste al trasiego infantil de la casa, del que tampoco se libra en su cuarto, donde su bisnieta Pilar se le echa encima en la cama y le grita: "¡Abuela! ¿Estás despierta?", antes de explicar que la quiere muchísimo.

La familia, cuyos seis miembros viven con la paga de 300 euros de la anciana, pide una casa en la que atender a María en con-

diciones dignas "los pocos años que le quedan". El Ayuntamiento les ha ofrecido una plaza en una residencia que han rechazado, pero que estará disponible en el momento en que la acepten, según aseguró ayer la delegada de Bienestar, Ana Gómez.

Pero para una familia gitana, la oferta es un insulto. "¿Que metamos a la abuela en un asilo? ¿Están locos? La abuela tiene mucha familia, y para los gitanos los viejos son sagrados, no los me-

temos en asilos", dice su hija, mientras varias nietas de la mujer que trajinan por la casa asienten con la cabeza. Pero sí admite que tiene problemas para cuidarla porque son "muy pobres" y ella no puede trabajar porque tiene que estar "las 24 horas pendiente" de la anciana. Un vecino del Vacie, Ángel Montoya, quiere intentar tramitarles los recursos de la Ley de Dependencia.

Entretanto, el Consistorio aguarda la evaluación que un equipo de trabajo social ha hecho de la familia, a la que visitó hace dos semanas, para determinar si cumple los requisitos para acceder a una vivienda pública.

Pese a todo, la mujer parece gozar de buena salud. La última vez que tuvo que visitarla un médico fue hace un año, cuando el humo de un fuego entró en la casa y ella notó que se ahogaba. María ha tenido una vida complicada, casi entera en el poblado de chabolas: su primera casa la levantó allí su marido, con sus propias manos, pero María quedó viuda muy joven con cinco hijos y tuvo que trabajar en el campo. De joven "bebía vino y fumaba, pero ahí está, a punto de cumplir los 116 años", señalaba ayer su hija.